

UNA TORRE MEDIEVAL EN LA LLANURA DEL CAMPO LORQUINO. LA TORRE DE PURIAS (LORCA, MURCIA)

ANA PUJANTE MARTÍNEZ

Palabras clave: Torre medieval, arquitectura militar, tapiales.

Resumen: La Torre de Purias es una pequeña construcción de planta cuadrada, situada en las proximidades del Camino Real de Vera, antigua vía de comunicación desde la costa. Su construcción en una zona de llanura del campo de Lorca está relacionada con una red de torres y castillos que protegieron el territorio de las incursiones granadinas durante la Baja Edad Media. A través de la iniciativa del Servicio de Patrimonio Histórico se ha llevado a cabo el estudio arqueológico de esta pequeña construcción de tipo militar que se hallaba muy mermada en altura, lo que ha permitido documentar tanto sus rasgos formales, como aspectos de su origen y evolución.

Keywords: Medieval tower, military architecture, adobe walls.

Summary: Purias Tower is a small building of squared ground plan, located in the nearness of the Camino Real de Vera, old communication route from the coast. Its construction in a plain field near Lorca is connected with a network of castles and towers to defend the territory against the incursions of the Moslems from Granada in the Low Middle Ages. Under the initiative of the Servicio de Patrimonio, an archaeological project has been developed in this small military building. The tower was found much reduced in height. The study has allowed giving documentary evidence both of its form, origins and evolution.

Stichwörter: Mittelalterlicher Turm, militärische Architektur, Muern.

Kurze Zusammenfassung: Der Turm von Purias is ein kleines Gebäude mit einem quadratischen Grundriss. Er liegt neben Camino Real de Vera, der einen allen Weg von der Küste bildete. Das Gebäude liegt in einem Flachland in Loras Umgebung und es ist mit einem Netz von anderen Türmen und Burgen verbunden. Dieses Netz verteidigte das Gebiet von den Rarrias aus Granada im Mittelalter. Mit der Initiative von dem Denkmalschutz-Dienst wurde die archäologische Forschung von diesem militärischen kleinen Bau durchgeführt und die Forschung von den förmlichen Eigenschaften als Charakterzügen des Ursprung und der Entwicklung von diesem Gebäude.

INTRODUCCIÓN

La Torre de Purias está emplazada en la pedanía lorquina del mismo nombre. Sus coordenadas UTM son 6.17.450 y 41.62.300 de la hoja 975-II de Cazalla del M.T.N., escala 1:25.000; a efectos catastrales se localiza en el Polígono 148, parcela 63¹.

La torre se encuentra próxima a la rambla de Viznaga, al sur de Lorca, a unos 7 km de la ciudad, en el paraje llamado de los Valencianos o Cañada Real. Se ubica en una zona de llanura dedicada a diversidad de cultivos, en el extremo de un bancale roturado, justo al pie del cruce de los caminos que actualmente conducen a Lorca, Pulpí, y el Campillo (Lám. 1).

La torre, también conocida como Torre del Obispo, pudo ser la torre de señales que mandó construir el obispo Pedro Peñaranda (1337-1351) en el campo de Lorca (DÍAZ CASSOU, 1895: 35). Es una torre de vigilancia construida para reforzar y controlar la importante vía de comunicación entre los valles del Guadalentín y Almanzora. Esta ruta fue posteriormente denominada Camino Real y actualmente es conocida como Camino de los Valencianos.

Es una torre aislada que tuvo su funcionalidad en época medieval cristiana, vinculada e interrelacionada con un gran complejo defensivo que se extendía por la amplia comarca de Lorca, protegiendo a la ciudad y su entorno de las contiendas propias de esta época.

Antes de iniciarse el estudio arqueológico, la visibilidad de los restos arquitectónicos de la torre eran

prácticamente nulos, dada la ocultación casi total de sus muros por la acumulación de tierras y escombros depositados sobre y alrededor de la misma, consecuencia del desfonde practicado para la construcción de un distribuidor de aguas de riego de la Parada del Padre Munuera, situado a dos metros al sur de la torre. La roturación continuada de los banales donde se emplaza el edificio estaba poniendo en peligro su conservación, encontrándose parte de su cimentación al descubierto, y empleándose como vertedero después de haberse practicado una gran fosa en su interior.

La Torre de Purias, al igual que todos los castillos y fortalezas de la Región, es Bien de Interés Cultural y está protegida por la Ley de Patrimonio Histórico Español.

El proyecto de investigación: "Arquitectura defensiva: delimitación de entornos de protección B.I.C. de la Región de Murcia", previo a esta intervención, ha contemplado la necesidad de estudiar este edificio de tipo militar que actualmente se encuentra en un progresivo estado de abandono y destrucción; por todo ello, el Servicio de Patrimonio Histórico propuso el presente estudio arqueológico de los restos que se han mantenido.

METODOLOGÍA

El estudio arqueológico se realizó en varias fases de actuación urgentes. En primer lugar, la limpieza arqueológica de las tierras y escombros acumulados sobre la obra original. Y en segundo lugar, la excava-

ción con metodología arqueológica del depósito estratigráfico interno del torreón y del contorno externo (abarcando un metro alrededor de la torre a una cota estimada inicialmente en -0,30 m), excavándose en diversas zonas alteradas hasta más de 0,60 m.

En el interior de la torre se ha realizado un pequeño sondeo en el ángulo sudoeste, con la finalidad de estudiar los niveles de pavimentación y el sistema de cimentación de la torre.

El método de excavación empleado ha sido el de Registro de Unidades Estratigráficas, incluyéndose en este trabajo el organigrama de unidades estratigráficas (Lám. 7).

El punto 0,0, a partir del cual se han realizado las mediciones en altura y planimetría, se ha tomado del nivel actual de pavimentación del camino de los Valencianos, situado al oeste de la torre.

Los materiales arqueológicos inventariados tienen las siguientes siglas, TP (Torre de Purias) + nº de unidad estratigráfica + nº de orden de pieza.

La fotografía arqueológica aporta vistas generales y de detalle de cada uno de los elementos que se conservan de la torre y de su proceso de excavación, realizadas tanto en diapositivas como en papel. El conjunto de datos que recoge esta intervención puede ser consultado en su correspondiente Memoria Arqueológica, depositada en el Servicio de Patrimonio Histórico, de Murcia.

ESTUDIO ARQUEOLÓGICO

Descripción física y técnica constructiva de la torre

Antes de pasar a describir las características físicas del torreón, hay que incidir en su mal estado de conservación, el cual ha afectado a sus dimensiones reales. El ángulo nordeste presenta arrasados los alzados que lo forman y en parte su cimentación, que ha podido documentarse gracias a la excavación del perímetro exterior. En el interior del torreón se halla parcialmente arrasado el pavimento más moderno, a causa de la utilización de la torre como estercolero de las casas de labor cercanas. Los alzados se encuentran bastante erosionados y han perdido el acabado original que tenían, afectando así a sus dimensiones reales.

El torreón es de pequeño tamaño, su morfología es similar a la mayoría de las torres aisladas que se documentan en la llanura en el campo de Lorca, o las

ubicadas en cerros estratégicos en altura (MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, 1997). Su planta es de tendencia cuadrada y tiene unas dimensiones de 6,50 m (eje norte-sur) por 6,10 m (eje este-oeste) de lado. El alzado máximo conservado de sus muros, contando desde la cimentación, es de 1 m; su cimentación se ha exhumado en las zonas afectadas por el vertedero hasta una cota máxima de 0,65 m (Fig. 1).

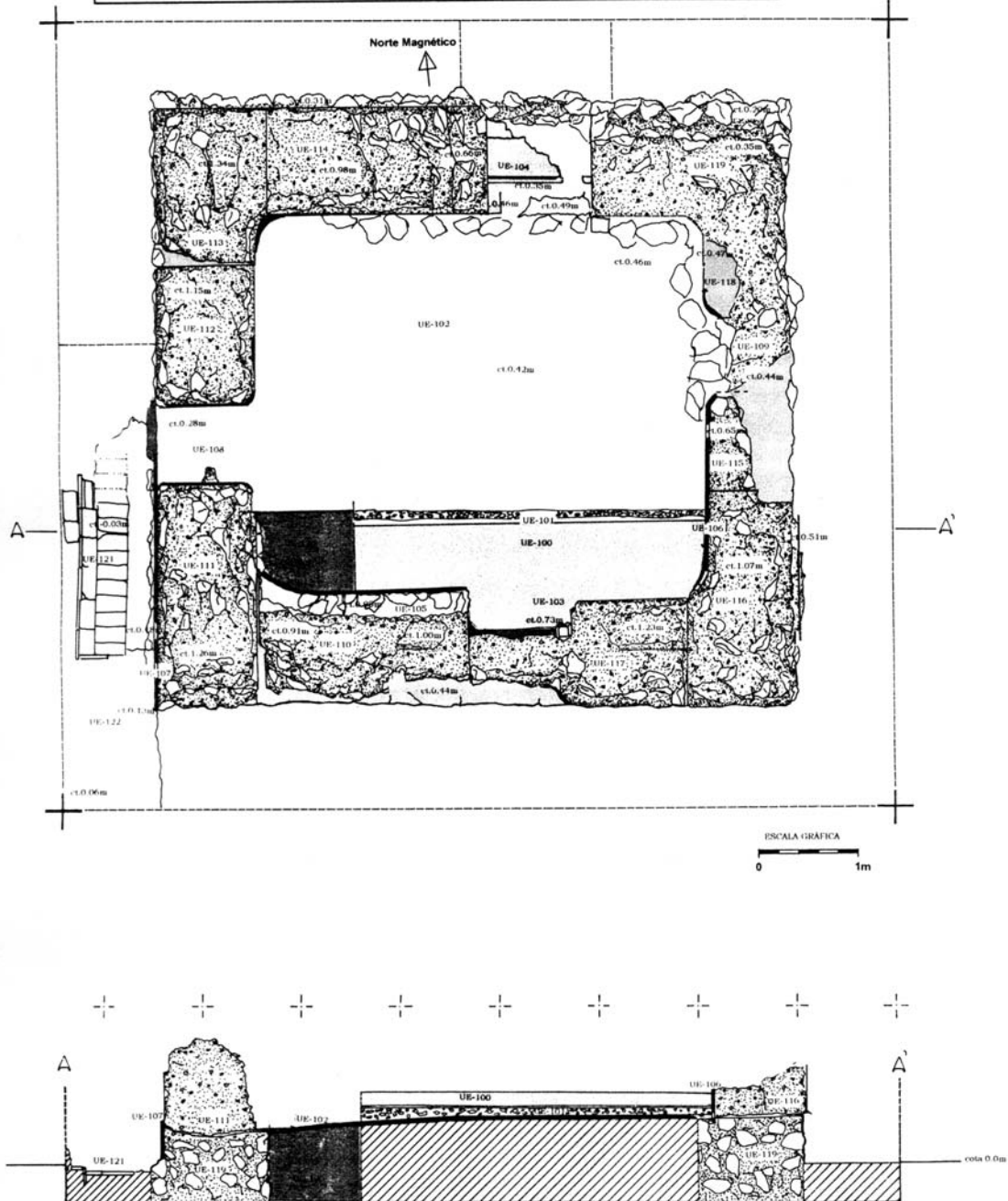
En el torreón se han podido estudiar entre las estructuras verticales, los restos de los muros en alzado diferenciados de la cimentación y vanos; entre las estructuras horizontales, estratos y niveles de pavimentación, las cuales vamos a describir a continuación en base a los restos conservados y a los trabajos de excavación de este proyecto.

Sistema de cimentación

La excavación arqueológica del perímetro exterior de la torre y del sondeo realizado en el interior, nos ha permitido conocer el sistema empleado en su construcción, al menos hasta una profundidad de 0,65 m desde su afloramiento. La cimentación está construida mediante zanja. En el terreno natural se planteó una fosa de tendencia rectangular que fue rellenada con un mortero de consistente argamasa, formado por cal, gravas y piedras de gran tamaño, quedando esta masa concentrada en torno al perímetro de la zanja, formando una correa de cimentación en todo su contorno, excepto en el espacio que ocuparía la puerta oeste de acceso a la torre. Este sistema de cimentación se completó rellenando con tierra compactada el interior de la correa, dejando en reserva el vano que ya quedaba planteado desde la cimentación. Las capas de tierra están dispuestas en tongadas separadas por finas e irregulares capas de cal. La textura de las capas de tierra de relleno es muy compacta, y su finalidad sería la de dar cohesión a la correa de cimentación y formar una base consistente a la superficie del interior de la torre, sobre la que quedaría instalado el pavimento.

El espesor de las infraestructuras a nivel cimentación es irregular, como lo es su cara interna, a causa de su sistema constructivo realizado mediante zanja. Bajo el alzado del muro norte y en parte del muro oeste, se aprecia un pequeño basamento que sobresale irregularmente de la línea del muro un máximo de 0,20 m, realizado a base de piedras trabadas y unidas con cal y tierra. La finalidad de esta estructura es la de calzar el

PLANTA Y SECCIÓN DE LA TORRE DEL OBISPO (PURIAS), LORCA - 1998.



DIBUJO: Ana Pujante Martínez.

Figura 1. Plano de planta y sección.

perímetro exterior de los muros y uniformar las irregularidades de la cimentación. En los demás lados de la torre, estas piedras que calzan el arranque del alzado se han perdido (como se observa al exterior del muro este), dado que la cimentación ha quedado al descubierto, probablemente por la roturación de los campos de cultivo en los que queda inmersa.

La erosión exterior de los muros deja ver una fina capa de tierra que alcanza de 0,06-0,02 m de espesor, que separa la correa de cimentación del alzado de los muros. Esta estructura se ha interpretado como una base de nivelación para la construcción de los alzados.

Este sistema constructivo de la cimentación es típico de los torreones árabes, tradición directamente heredada en el período mudéjar, después de la conquista. Por otro lado, el macizado de las torres con tierra es propio de construcciones económicas y de rápida ejecución dado el escaso coste de los materiales empleados y bajo esfuerzo para conseguirlo y trabajarlo.

Alzados

Los muros son de tapia de hormigón de cal, tipo de fábrica en la que ayudándose de un encofrado de madera formando un cajón se vierte la masa de hormigón de cal, grava y piedras hasta que fragua, construyéndose el edificio por cajones adosados unos a otros horizontal y verticalmente (Fig. 2).

Las obras de tapia son ricas en huellas que muestran su proceso constructivo y sobre todo la impronta del encofrado. La parte principal del encofrado la constituyen los tapias, que le dan nombre a la técnica, en definitiva las tablas que forman los laterales del cajón. En el torreón no aparecen huellas claras de esta parte del encofrado dada la erosión que presentan sus muros, sin embargo se intuyen en la cara externa del muro oeste que es el que conserva mayor alzado. Por el contrario, sí han quedado huellas de las agujas de madera que atravesaban transversalmente el muro, sosteniendo las tablas laterales que formaban el cajón. Según la impronta de los mechinales se utilizaron tablas de sección cuadrada de 0,10- 0,12 m de lado. Todos ellos se encuentran situados sobre la cimentación y distan entre sí de 0,50 a 0,60 m. Las tapias de hormigón se encuentran adosadas unas a otras; y sólo en el caso de los dos cajones que formarían la puerta oeste se mantiene la huella del tablero cabezal o compuerta (que es un table-

ro más estrecho, cuya anchura correspondería con la del muro a construir), siendo su espesor de 0,02 m.

Se conservan sólo ocho cajones de tapia de hormigón de cal que, adosados, forman parte de la planta de la torre. Como ya dijimos previamente, el ángulo noroeste se encuentra arrasado. Las dimensiones horizontales de cinco de los tapias son de 2,10 m, mientras que los tres restantes, tienen una longitud de 1,60 m, 1,40 m y 1 m. El espesor de las tapias es de 1 m, aunque a causa del recortado de los muros y la erosión, pudieron tener un espesor de unos seis centímetros más, como se ha podido comprobar en las tapias UE 114 y 116 mejor conservadas. Las dimensiones y características de cada una de las tapias se encuentran detalladas en cada una de las UUEE que se adjuntan en la memoria.

La orientación general de la torre es a los cuatro puntos cardinales, salvando una ligera desviación de su planta girada según el norte magnético 5 grados al oeste.

El uso y funcionalidad de este tipo de torres hace presuponer una altura considerable, tanto para localizar como para comunicar la presencia de enemigos en los campos de Lorca; sin embargo, su mermado estado actual, que alcanza escasamente 1 m de alzado, no nos permite establecer su altura total o distribución interna en plantas.

Vanos

Tras los trabajos de excavación y limpieza de la torre se han podido documentar cuatro vanos, que corresponden a distintas fases de ocupación del edificio y que cronológicamente enmarcaremos posteriormente. Los cuatro vanos se hallan respectivamente en cada uno de los lados de la torre; los situados al norte y oeste, responden a puertas de acceso al edificio, mientras que desconocemos la función de los situados al este y sur.

VANO NORTE. Es una puerta de acceso al edificio situada en el paramento norte. La puerta tiene una anchura de 1 m. En ella se han documentado restos de pavimento de yeso que se encuentra a una cota de 0,35 m sobre el punto 0,0. Esta estructura rompe parte de la correa de cimentación, lugar en el que quedan instalados al menos dos escalones. Conserva la impronta de un tope de puerta también de yeso. Este acceso nos informa de los cambios de nivel que sufre el edificio tanto en el exterior como en el interior (Lám. 2).

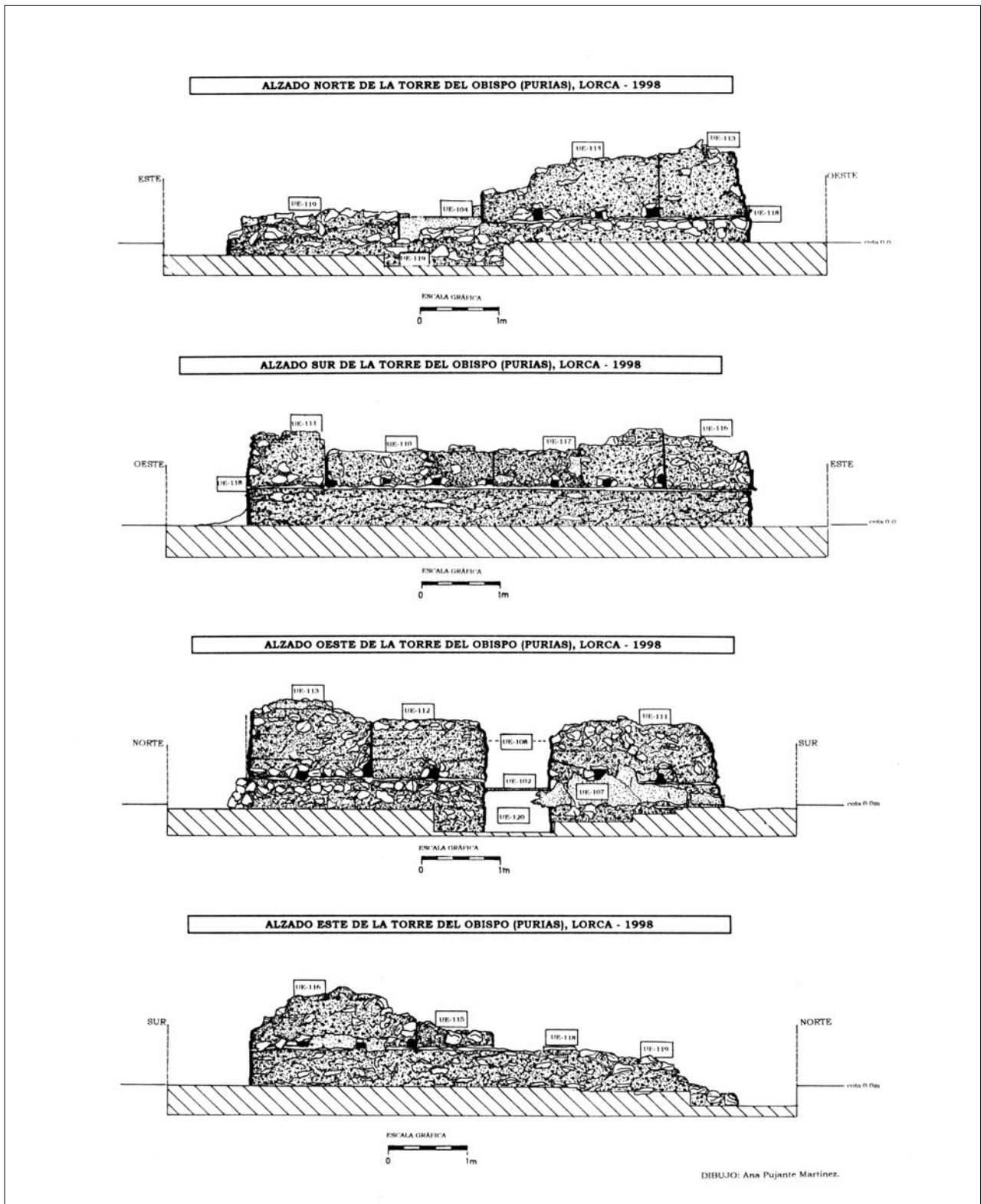


Figura 2. Alzados de la torre.



Lámina 1. Vista torre desde su lado oeste.

VANO SUR. Se conserva a la altura del último nivel de pavimentación 0,76 m sobre el punto 0,0. El vano rompe parte de la cara interna de una de las tapias de encofrado, y presenta una quicialera de yeso de forma rectangular; su anchura es de 1 m. La diferencia de cota que existe de casi un metro entre el inicio del vano y el nivel de pavimentación documentado al exterior, nos hace pensar que esta estructura constituiría un balcón o ventana, más que una puerta de acceso al edificio (Lám. 3).

VANO ESTE. Se localiza en la parte interna del paramento este, el vano tiene una anchura de 0,80 m. Presenta los ángulos que formarían el arranque de las jambas achaflanados, y también restos de enlucido. Se sitúa sobre el nivel de cimentación. El hecho de que se encuentre prácticamente arrasado dificulta su interpretación. Cronológicamente no parece corresponder con el edificio fundacional, ya que previamente al enlucido que se adosa a una de las jambas, el muro se halla recortado y achaflanado.

VANO OESTE. Es una puerta de acceso a la torre situada en este paramento. Este vano es el único que hemos considerado de fundación, ya que viene plante-

ado desde la correa de cimentación. Sus dimensiones son de 0,80 m y está relacionado con el nivel más antiguo de pavimentación. Presenta un pequeño tope de mortero de cal situado en el centro de la puerta. La cota a la que se encuentra es de 0,28 m sobre el punto 0,0.

Otras estructuras documentadas

ENLUCIDOS. Tanto en el interior de la torre como al exterior se conservan restos de enlucidos que no son originales. Los enlucidos interiores están aplicados a los muros que previamente habían sido recortados para disminuir su espesor o para dar forma achaflanada a los ángulos y vanos. En el exterior de la torre también se documentan enlucidos en el muro sur, ocultando parte de la cimentación de la torre.

MURO DE MAMPOSTERÍA. Esta estructura está adosada a la cara interna del muro sur, que se encontraba previamente deteriorado o recortado. El muro está construido con piedras, tierra y yeso, y presenta su cara exterior recubierta de yeso con un acabado tosco a base de improntas manuales. Morfológicamente no es recto sino que adopta en el ángulo una forma curva o



Lámina 2. Vista de la torre desde su lado norte.



Lámina 3. Vista de muro de la torre, paramento sur.

de chaflán. En el sondeo practicado se puede observar que el muro rompe en su fosa constructiva los niveles de compactación de tierra del cimiento interior de la torre. En la fosa de esta estructura se documentan escasos materiales arqueológicos pero significativos, ya que son de la misma tipología que los documentados entre el pavimento exterior de la torre; por ello, se puede pensar que ambas estructuras son coetáneas.

Estratigrafía

Nivel I

Tierra suelta. Este nivel se extiende tanto por el interior de la torre como por el exterior, ocultando y enmascarando la edificación. En este nivel destaca un sillar fracturado de arenisca parcialmente labrado que se encontraba en los alrededores de la torre, también se observan gran cantidad de piedras de gran tamaño y fragmentos de mortero de cal. La textura de la tierra tan suelta indica que ésta fue apilada recientemente en este lugar, probablemente a consecuencia del desfonde realizado para la construcción de la canalización y boca

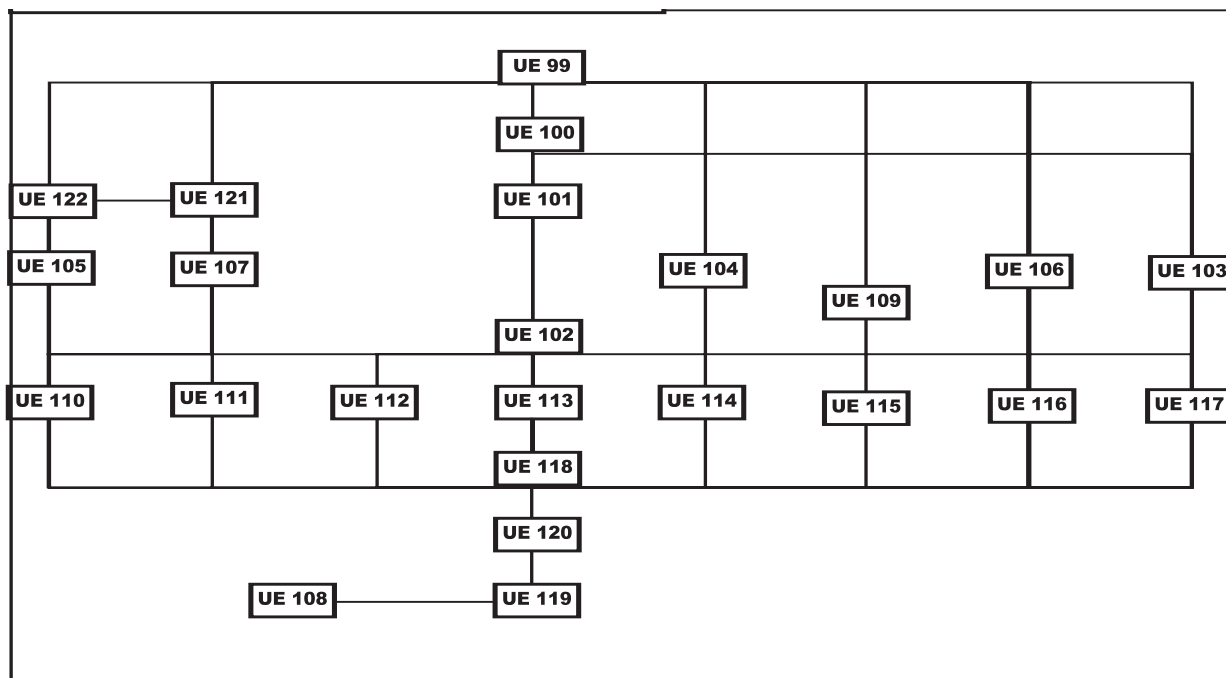


Figura 3. Organigrama de unidades estratigráficas.

de riego, que se encuentra a un par de metros de la torre.

Nivel II

El interior de la torre y la mitad norte exterior fue utilizado como basurero en época contemporánea. Los estratos de vertedero presentan todo tipo de materiales como botellas, vajilla, hierros, etc., todos ellos acompañados de tierra, cenizas y fragmentos de mortero de cal, yeso, enlucidos, aljezones, piedras, etc. Estos últimos producto de la destrucción de partes de la torre.

Nivel III

III.A. Es el nivel de pavimentación más moderno documentado en el interior de la torre. Sólo se conserva en el tercio sur de la misma a una cota de 0,73-0,76 m sobre el punto 0,0. Está formado por yeso y tiene un espesor de 15 cm. Se adosa a enlucidos y forma el rellano del vano, situado en el lado sur del interior de la torre.

III.B. Estrato de gravas de aluvión regularizado en su techo con una fina capa de tierra. Es un estrato de elevación del pavimento de yeso.

III.C. Es un pavimento de ladrillos dispuestos en sardinel de un módulo (15 x 30 x 3 cm) situado al exterior sur de la torre, mal conservado. Se instala sobre un nivel de escombros constructivos, entre los que destacan la abundancia de tejas, aljezones, yesos con improntas de caña, etc. El pavimento está relacionado con un enlucido que recubre parte de la cimentación del paramento exterior sur de la torre, todo lo cual indica que la cota original del exterior de la torre fue rebajada intencionalmente, destruyendo los niveles originales.

Nivel IV

Pavimento de cal con pendiente hacia la puerta de acceso a la torre situada al oeste. Se encuentra a una cota media de 0,43 m sobre el punto 0,0. El pavimento tiene poca consistencia y se instala sobre tierra compactada del interior de la torre.

Nivel V

Tierra compactada del interior de la torre, situada a partir de la correa de cimentación (Lám. 4).

FASES DE OCUPACIÓN Y APROXIMACIÓN HISTÓRICA

Fase I

Teniendo en cuenta los datos arqueológicos obtenidos, las fuentes escritas, el contexto histórico y los paralelos constructivos con otras torres del campo de Lorca, la torre se pudo corresponder con la llamada Torre del Obispo, de la que hablan algunos historiadores.

Los materiales cerámicos que se han exhumado en los trabajos arqueológicos son muy escasos, no obstante, nos aportan una información válida, sobre todo los localizados en la fosa de fundación del cimiento o en los niveles de compactación del interior de la torre sellados por el nivel de pavimentación IV. Hay que destacar la ausencia de cerámica islámica, exceptuando un pequeño fragmento de borde de ataífor, vidriado melado exterior y verde interior, de cronología tardía, todo lo cual es un dato a tener en cuenta a la hora de fechar su momento de construcción. Por otro lado, la técnica constructiva de sus muros y cimentación es la típicamente utilizada por la población árabe que tanta incidencia produjo en la comarca lorquina, en este caso asociada al período mudéjar. Se desconoce si en su entorno existe algún tipo de asentamiento vinculado al poblamiento medieval, en el que la torre, que debió ser de señales, hiciera el papel de la defensa del territorio inmediato. En los bancales de cultivo agrícola que la rodean no se han observado evidencias arqueológicas superficiales, que indiquen la presencia de yacimientos. Cabe la posibilidad de que las variaciones del relieve originadas por la roturación y preparación de los campos oculten otros restos.

Desde su construcción parece tener una puerta original, planteada ya en la correa de cimentación situada en el lado oeste, precisamente al pie del Camino Real, al igual que ocurre en la Torre de Sancho Manuel (MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, 1990: 155). El nivel de pavimentación original es de cal y está relacionado con este vano.

Las fuentes, recogidas por Ginés A. Gálvez de Borgoñoz en 1734, hacen mención de la construcción de seis torres situadas en llano que protegían la vega de



Lámina 4. Sondeo del perímetro exterior, restos de solería de ladrillos vinculada a su reutilización posterior.

Lorca. El gran número de torres que se hallan diseminadas en la comarca de Lorca hace difícil la identificación de cada una de ellas a la luz de las fuentes escritas, que en ocasiones son poco explícitas. Esta torre se podría identificar con la del Obispo, reseñada en la Geografía Histórica de la Provincia de Murcia, donde se da un dato geográfico sobre su localización: *En la vega de la rambla del Guadalentín y en la de Viznaga asentaban: Thamarchete (a una legua de Lorca), de quien dice el P. Guadix se llamó así por las muchas palmeras que en sus cercanías se crían, las Torres del Obispo y del Pozo; la Torre Nueva, luego granja de los Mateos Rendones; y la de Sancho Manuel, en el pago de Cazalla* (MERINO ÁLVAREZ, 1981: 150).

Después de pasar Lorca a manos cristianas, el corredor del Guadalentín cobra gran importancia al configurarse como territorio fronterizo con el reino de Granada.



Lámina 5. Interior de la torre, estrato inferior de relleno de compactación, y restos de solería. Zona afectada por transformaciones recientes.

Durante este conflictivo período se produjeron gran número de incursiones desde ambas partes de la frontera. Una de las rutas más frecuentemente utilizadas para las *razzias* granadinas fue el Camino Real de Vera. Para la protección de esta calzada a su paso por el campo de Lorca, se levantaron las torres del Obispo, de Sancho Manuel y de El Esparragal. El complejo defensivo del valle del Guadalentín se completaba con una serie de torres de control en la zona de Alhama (MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, 1997: 169).

El uso y función de esta torre fue el de controlar el Camino Real de Vera, formando parte de un amplio complejo defensivo junto con otras torres diseminadas en lugares estratégicos de control de vías de acceso a la ciudad de Lorca y su castillo, formando un cinturón de vigilancia ante la presencia de enemigos (Lám. 6).

Hay que destacar los paralelos que existen constructivos, morfológicos y cronológicos, con la Torre de Sancho Manuel (MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, 1990), que han servido de apoyo al estudio arqueológico efectuado.

Fase II

Cronológicamente está enmarcada en época moderna según los escasos restos cerámicos localizados. La progresiva pérdida de su carácter defensivo se puede manifestar físicamente en la apertura de vanos. El contexto histórico a partir del s. XV cambia notablemente a consecuencia de la conquista de Granada por los Reyes Católicos, propiciando el aumento de seguridad en los campos de la comarca.

Esta fase representa una transformación morfológica del edificio. En primer lugar, se recortan los ángulos interiores de la torre en forma de chaflán, se construye un muro de mampostería en uno de los tapias, que pudo estar fracturado previamente, y se revoca todo el interior con yeso ocultando grietas o mechinales y regularizando el acabado de los muros.

También se abre una nueva puerta en el lado norte, que rompe la cimentación original. Este acceso presenta restos de pavimentación y en él se intuyen dos



Lámina 6. Vista de la torre desde su lado sur.

escalones que se pueden poner en relación con la elevación del pavimento interior de la torre y el descenso del nivel original exterior. Los restos de pavimentación pertenecientes a esta fase se restringen al sector sur, por lo que no hay constancia física entre el vano norte y este nivel de pavimentación. La elevación del pavimento se realiza mediante un nivel de relleno del interior de la torre a base de gravas y tierra compactada.

En el exterior se conservan restos de enlucido que recubren parte de la cimentación y de la puerta original situada al oeste. Está relacionado a su vez con un nivel de pavimentación a base de losas y tierra compactada. Estas estructuras junto a la puerta norte son prueba de la necesidad de elevar el interior de la torre, tanto rebajando el exterior como elevando el pavimento interior.

A esta fase corresponde la apertura del vano situado en el lado sur, que se encuentra relacionado con este nivel III.A y del que desconocemos su función.

El sistema de elevación de la torre actuaría como aislante, y el enlucido de los muros tanto en el interior

como en el exterior que recubría los huecos y grietas junto a la anulación de ángulos, son soluciones constructivas utilizadas en las zonas rurales para proteger a los moradores del edificio de plagas de insectos, etc.

Fase III

Desconocemos cuándo dejó de ser habitada la torre, y el abandono o destrucción que tuvo hasta que fue convertida en época contemporánea en un estercolero. La presencia de escombros compactados se concentra sobre todo en el sector norte, donde se han podido apreciar diversas fosas y estructuras, en la puerta norte, y la cimentación del ángulo noroeste, notablemente alterados. La roturación del bancal donde se asienta la torre también ha incidido en los niveles exteriores de la torre sobre todo en el lateral este. Recientemente la torre ha sufrido un considerable deterioro, en el lateral sur se observan las uñas de una pala mecánica que probablemente fue la misma que acumuló gran cantidad de tierra y piedras de gran tamaño sobre y en torno al

edificio, desconocemos si fue a causa de las obras hidráulicas practicadas al pie de la torre o por la roturación de los bancales, o por ambas causas.

VALORACIÓN

El progresivo abandono y destrucción que ha sufrido este edificio aconseja que se tomen medidas, por parte del Servicio de Patrimonio Histórico de Murcia, el Ayuntamiento de Lorca, u otras instituciones competentes, para la consolidación de los restos que aún se conservan y para su protección. En este sentido, sería adecuada la rotulación de algún tipo de señal o cartel indicativo situado junto a la torre que hiciera alusión al monumento y su cronología, con la finalidad de que la torre quedara bien localizada y respetada por aquellas personas que quieran visitarla.

BIBLIOGRAFÍA

- DÍAZ CASSOU, P. (1895) : *Serie de los obispos de Cartagena*, Madrid.
- FERNÁNDEZ ROMERO, M. (1990): *Lorca y las campañas granadinas*, Murcia.
- LÓPEZ MARTÍNEZ, F. J. (1997): "Construcciones con tapial: las restauraciones del castillo de Monteagudo y la muralla de Verónicas, en Murcia", *Técnicas tradicionales versus técnicas modernas en la restauración del patrimonio arquitectónico*, Valencia.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. (1997): "Las torres del Campo de Lorca como complemento defensivo de una ciudad de frontera", *Actas del Congreso de la Frontera oriental nazarí como sujeto histórico. S. XIII-XVI*, Almería.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. (1990): "Primera campaña de excavaciones arqueológicas en la villa romana de Sancho Manuel", *Memorias de Arqueología*, 5, pp.143 - 158.
- MERINO ÁLVAREZ, A. (1915): *Geografía histórica de la provincia de Murcia*, Academia Alfonso X el Sabio, Murcia.
- RODRÍGUEZ LLOPIS, M. (1990): "El proceso de formación del término de Lorca en la Baja Edad Media", *Lorca pasado y presente*, Murcia, T. I, CAM, pp. 203 - 211.
- SÁNCHEZ GONZÁLEZ, M. J., MEDINA SÁNCHEZ, A. J., SÁNCHEZ GONZÁLEZ, M. B. *Arquitectura defensiva: delimitación de entornos de pro-*

tección B.I.C. de la Región de Murcia, Servicio de Patrimonio Histórico. C.A.R.M.

TORRES FONTES, J. (1990): "La Lorca cristiana del siglo XIII", *Lorca pasado y presente*, Murcia, T. I., CAM, pp. 191 - 202.

TORRES FONTES, J. (1994): *Repartimiento de Lorca*. Academia Alfonso X el Sabio, Murcia.

VEAS ARTEROS, F. (1982): *Lorca en la Edad Media*, Ciclos de temas lorquinos para escolares, Murcia, CAM, pp. 85 - 95.

NOTAS:

¹Agradecemos a Miriam Pérez Rodríguez de Vera, Licenciada en Filología Inglesa, la traducción al inglés; y a Inmaculada Pujante Terrer, Licenciada en Filología Inglesa y Diplomada en Filología Alemana, la traducción al alemán.

